El tiempo de las almas

Gabriel Zapata

Capítulo 1

El tiempo de las almas

Ha llegado por fin, señores
El preciado tiempo de las almas
Abran sus puertas y recojan las flores
Aquellas, tan coloridas como naranjas

Dicen que aún pueden sentir
Aquellos que solían hablarte
Recuerda esto, no querrás maldecir
Y en su camino no deberás cruzarte

Olores melosos, festivos los cantos son
Fuegos danzantes y dulces de colores
Regresan, pues, ansiosos del panteón
No temas, mortal, no hace falta que llores

Ha llegado por fin, señores
El preciado tiempo de las almas
No habrá tiempo para pesados rencores
Pues listas estarán nuestras llamas

Ellos la gracia esperan

En el sutil aroma del incienso

Con ancestral alegría danzarán

Hasta la hora de su inevitable ascenso